

UNA CAMPAÑA DE PRECIOS BAJOS POR LA COMPETENCIA DE LA ALMENDRA AMERICANA

Con la recogida de la almendra a punto de finalizar, el sector mira con preocupación el descenso continuado de precios ante la entrada de la almendra procedente de California, con precios más bajos y de menor calidad

En SAT La Galera de Aldeanueva de Ebro hay un trajín propio de días de finales de septiembre y principios de octubre. La campaña de recogida de la almendra está a punto de llegar a su fin y es habitual el ir y venir de remolques y el sonido de los frutos secos en las tolvas.

Esta campaña ha venido marcada por dos circunstancias ajenas al trabajo de los agricultores riojanos: los efectos de la sequía y la competencia de frutos venidos de otras latitudes en el mercado exterior.

El cultivo de la almendra no ha podido escapar a los rigores del calor de los meses de verano. La falta de lluvias se ha hecho notar en los campos de almendros, especialmente, en el cultivo de secano dañando seriamente el árbol y mermando la producción cerca de un 40%. Sin embargo, las nuevas explotaciones cuentan con sistema de regadío que ha garantizado la humedad al árbol y ha mantenido los rendimientos de esta cosecha. "En esta zona, entre el 80 y el 90% de las explotaciones son de regadío", señala Javier Sertucha, técnico de los servicios agrarios de Servicios Agrarios Riojanos en Aldeanueva.

Así, pese a los efectos de la sequía, los rendimientos de esta campaña serán muy similares a la del año anterior cuando se recogieron 500.000 de kilos de almendra. "Esta campaña será normal, pese a lo rigores del calor estival que,

en otras zonas, han provocado que el fruto sea más pequeño", apunta Sertucha, "en la zona de Aldeanueva de Ebro y Calahorra contamos con agua así que se ha podido salvar la producción"

Precios en descenso

El 80 por ciento de las explotaciones de almendros en La Rioja cultivan tres variantes: berona, un tipo de almendro que tradicionalmente se ha pagado más cara pero que también ha experimentado una bajada de precio; la soleta que asegura una producción bastante regular en las campañas consecutivas y lauranne, una variedad que se está plantando en las nuevas explotaciones.

"Llevamos desde el mes de agosto con bajada de precio y esperamos que hayamos tocado fondo", augura Torres, "si bien no es probable que suban los precios sí esperamos que no haya más bajadas"

Eduardo Torres,
técnico de ASAJA Huesca

"Dentro de 20 años espero seguir cultivando almendro"

Sabe que el cultivo de la almendra va por rachas. Una vez buenas y otras malas. Víctor Velázquez, agricultor, presidente del SAT La Galera y miembro de la Junta Directiva de ARAG-ASAJA apuesta por su joven explotación de almendros con el tesón que da dedicarse con pasión a la agricultura.



Víctor Velázquez apostó todo a la almendra hace unos años. Este agricultor de 31 años lo tuvo claro: la fruta no terminaba de dar rentabilidad y plantar olivos era mucho más costoso. Así que, además de cultivar viñas, quiso adentrarse en el mundo de los frutos secos. "Tenía unas 20 hectáreas de tierra y junto con mi familia, decidí plantar almendros. La inversión inicial es menos y además, no precisan de mano de obra extra."

Su explotación está situada entre Calahorra y Aldeanueva de Ebro. Se decidió por el cultivo de almendra intensivo al que dedicó unos 2.500 euros entre la compra de árboles, riego por goteo...etc.

"El cultivo de la almendra siempre ha sido rentable, pero estamos atravesando una mala racha, son años complicados", afirma, "sé que esto va por temporadas de cuatro o cinco años, las hay malas y buenas. Estamos en una mala, veremos que pasa dentro de cinco años. En algunas zonas de España ya están arrancando árboles de secano"

Sin embargo, Víctor trata de ser optimista. "Empecé trabajando en otras cosas, pero decidí apostar por dedicarme a la agricultura porque es lo que he visto hacer a mi familia y no lo cambiaría por nada. Es verdad que te tiene que gustar", afirma, "¿dónde estaré dentro de 20 años? Pues espero que seguiré siendo agricultor y con almendros, por supuesto."

Las tres variedades han experimentado una bajada de precios desde el inicio del verano y con respecto a la campaña del año anterior. El precio de todas ellas ronda los 3 euros por kilo de pipa. La variedad berona se paga a 3,20 euros el kilo. En 2022, esos precios superaban los cuatro euros.

La responsable de este descenso de precios es la almendra procedente de Estados Unidos, concretamente de California. Eduardo Torres, técnico de ASAJA Huesca, desde donde se comercializa toda la almendra que se recoge en el almacén de Aldeanueva de Ebro, apunta

a que el fruto americano está copando el mercado exterior. "Pese a que las explotaciones de California no han acusado la falta de agua ya que allí no se han producido episodios graves de sequía, su producción ha bajado un 50%. Si el año pasado contaban con alrededor de 3 billones de libras de almendra, este año la producción ha sido de 1,5 billones". ¿Por qué, entonces, la almendra americana continúa siendo más barata? "Los productores norteamericanos cuentan con una gran cantidad de estocaje que están sacando al mercado. Es almendra vieja y de menor calidad que ronda los dos euros el kilo." AV



Del árbol al secadero

La recogida de la almendra del árbol es el primer paso para un viaje que llevará al fruto a diferentes destinos: elaborar turrónes navideños, convertirse en harina o troceada para pastelería. Pero para llegar allí, es necesario que llegue al almacén para que los técnicos de Servicios Agrarios Riojanos puedan calibrarla, seleccionada

según su variedad, tamaño, rendimiento y humedad. Para aquellas que precisen de un secado añadido, el almacén cuenta con un secadero. Una enorme máquina que reduce la humedad hasta los seis grados. En cada una de sus cinco tolvas caben aproximadamente 1.500 kilos de almendras que salen listas para su comercialización.

